

La poderosa imagen de Isabel I, la Reina Virgen como también es conocida, ha sido y sigue siendo fuente de inspiración para la literatura, el teatro, la música, el cine y la televisión. En el campo de la ópera existe hasta una decena de títulos – de compositores como Mercadante, Pacini, Rossini, Donizetti, Gomes y Britten – en las que su figura es un personaje principal de la trama. Algunas de estas óperas son sólo conocidas por musicólogos y las otras raramente representadas.

Mi interés fue escribir un texto que hile con algunos momentos de estas obras en los que nuestra protagonista ceda su voz a otros miembros de su familia, amigos y a sus propias reflexiones, creando una obra independiente de aquellas de las que ha surgido. No es una ópera y tampoco es teatro. Es un espectáculo lírico teatral en el que la imaginación vuela con libertad sobre las convenciones de ambos formatos escénicos. **Federico Figueroa**

## Argumento

Es mediados del mes de marzo de 1603 y a la reina Isabel I de Inglaterra se le escurre la vida entre los dedos. Vive sus últimos días en un torbellino de recuerdos que le devuelven a su madre, Ana Bolena, decapitada por orden de su padre; a su desdichada media hermana y reina predecesora, María I, y también a los dolorosos y dulces momentos que compartió con aquel hombre, el Duque de Essex, con quien tuvo una relación muy especial.